

C

Columna



Giovanna Moreira,
administradora pública, ex delegada presidencial regional

Conectar los desafíos para una mejor región

Las últimas semanas del año se caracterizan por ser un torbellino entre las compras de regalos, los amigos secretos, las reflexiones personales sobre nuestros anhelos; y nos preguntamos: ¿Logramos nuestros objetivos para este año? Y aunque estas reflexiones generalmente son más bien personales, también se conectan con esperanzas colectivas. ¿Se logró avanzar en las prioridades de los habitantes de la región?

Nuestra región inició con nuevas administraciones en las 30 comunas y estamos a días de que asuma un nuevo gobernador. La ciudadanía ha elegido los proyectos que desean que se desarrollen en sus territorios y en este nuevo año, todos esperamos con anhelo y esperanza que se responda a las prioridades y principales preocupaciones; como la conectividad, la salud y la seguridad. Conocemos el gran potencial de nuestra región, sin embargo, las desigualdades en el acceso a servicios básicos siguen marcando la diferencia entre las zonas urbanas y rurales, en una región marcada por una hermosa pero compleja geografía.

El mayor desafío, es conectar la mixtura entre grandes urbes, sectores cordilleranos y numerosas islas que implica un plan diversificado de conectividad terrestre, aérea y marítima.

En este sentido, el retorno del tren, que esperamos se expanda en toda la región (como se conoció hasta antes del terremoto de

1960) es, sin duda, una política pública valiente. Contar con un sistema ferroviario eficiente se transformaría en una solución integral y una oportunidad para fortalecer el turismo y la economía. Una buena infraestructura en conectividad es habilitante para la llegada de servicios.

Un ejemplo de esto es la falta de infraestructura en salud, las personas que viven en las zonas más apartadas enfrentan barreras significativas. Una mejor conectividad ayudaría a descentralizar, mejorar los servicios de salud y sus capacidades, pues estos elementos son vitales para reducir la brecha de desigualdad, lo que debe ir acompañado del compromiso y dedicación de las nuevas autoridades y dentro de estas tareas, la principal es la seguridad pública.

La seguridad es un derecho fundamental para el buen desarrollo de la sociedad. Es decir, podemos tener empleo, contar con un buen sistema de transporte, acceso oportuno a la salud, pero si existe el temor de salir a la calle por miedo a la delincuencia, eso afecta directamente el ejercicio pleno de otros derechos y al fin y al cabo menoscaba la calidad de vida.

En definitiva, el gran desafío es conectar con los anhelos y prioridades de las personas, impulsando políticas públicas inclusivas, que consideren las particularidades locales y promuevan un desarrollo más justo y sostenible para todos los habitantes de la región.